

Música

DE LA ESTADÍSTICA MUSICAL

Por Juan Arturo Brennan

Una mirada, aun superficial, a los medios de comunicación de nuestro tiempo, nos permitirá constatar, entre otras cosas, que esta época es la época de los números, los porcentajes, y las estadísticas. Las cotizaciones varían tantos puntos, los disturbios provocan tantas muertes, las votaciones arrojan tales porcentajes. Sin ser totalmente ajenas a esta tendencia, las artes se han mantenido más o menos al margen de la desenfadada numerología del siglo XX, aunque no han faltado algunos emprendedores estudiosos que, armados de su inefable microcomputadora, han intentado cuantificar la ocurrencia del azul marino en la pintura de los impresionistas, o la persistencia del acorde de mi bemol en la obra de Mozart.

La música en especial, tan abstracta, elusiva y subjetiva, no ha sufrido demasiado los efectos del contar y el medir con precisión, a pesar de lo cual, no faltan los libros de información general y los estudios específicos en los que la música y los números parecen tomarse de la mano, aunque con cierta reserva. Así que, cediendo un poco al impulso cuantificador y haciendo gala de poseer varias horas de ocio improductivo, uno puede plantearse ciertas preguntas numéricas sobre el mundo musical, y responderlas a base de contar, y contar, y contar. . .

Entre las preguntas que surgen, se puede elegir para iniciar la estadística, ésta: ¿cómo están agrupados geográficamente los compositores? Vayamos rápidamente al libro *Cincuenta compositores famosos*, de Gervase Hughes, que nos ofrece un número redondo y cómodo para trabajar. Una panorámica de esta obra nos da la siguiente respuesta sobre los compositores y su geografía:

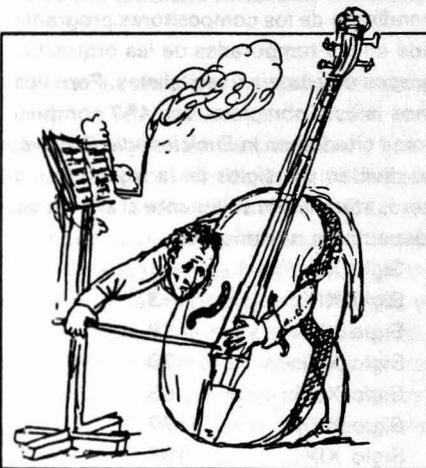
Alemania:	10
Italia:	9
Francia:	6
Austria:	6

Rusia:	5
Inglaterra:	5
Bohemia:	3

(Digamos *Bohemia* porque en tiempos de Dvorak y Smetana, Checoslovaquia no existía como tal).

Así, del libro de Hughes obtenemos que el 20% de la fuerza musical está concentrada en Alemania, lo que sumado al 12% de Austria nos informa que la tercera parte de la música famosa viene de la cultura germánica. Completan la lista de Hughes un compositor por cada uno de estos países: Polonia, Hungría, España, Bélgica, Noruega y Finlandia. Queda de tarea para el lector adivinar de qué compositores se trata; es muy fácil.

Al final de esta brevísima exploración, queda la duda: ¿serán suficientes 50 compositores para que la estadística sea más o menos fiel a la realidad? Caigamos en la tentación de ampliar estos números, y



revisemos la *Enciclopedia Ilustrada de la Música Clásica*, de Lionel Salter, que cita a 134 compositores de prestigio. Esta vez, la exploración numérica arroja estos resultados:

Francia:	24
Alemania:	22
Inglaterra:	20
Italia:	19
Rusia:	12
Austria:	9
Hungría:	4
Estados Unidos:	4
España:	4

Aparecen en esta lista los mismos tres bohemios que en la anterior, el mismo finlandés, el mismo noruego, el mismo belga (usted sin duda sabe quiénes son), y aparecen como novedad dos suizos, dos daneses, un australiano, un sueco y un brasileño. Si nos interesa seguir con la investigación sobre la presencia de la música

germánica en la historia, vemos en esta segunda lista que la combinación de austriacos y alemanes cubre el 23% del prestigio de la música de Occidente. Pregunta: ¿cómo subió Inglaterra del sexto al tercer lugar en esta segunda lista, y cómo desplazaron los compositores ingleses a los italianos en la historia? Clave: el libro de Salter fue publicado primero en Inglaterra.

El caso es que a estas alturas, nuestra sed de números relativos a la geografía musical no sólo no ha sido satisfecha, sino que se ha recrudecido. ¿A qué otra fuente recurrir? Con unas cuantas horas de ocio, mucha paciencia y buena luz, emprendamos un proyecto temerario: revisar minuciosamente los 23 enormes tomos de la *Enciclopedia Británica*. ¿Por qué esta obra? Supongamos que, siendo una obra general, no especializada en música, contendrá citas de los músicos verdaderamente importantes de la historia, sin parcialidad nacional alguna. ¿Será cierto?

Después de agotar dedos y ojos revisando las casi 26 000 páginas de la susodicha *Enciclopedia Británica*, hallamos 457 compositores a los que se dedica un artículo individual. La lista queda así:

Italianos:	91
Ingleses:	87
Franceses:	69
Alemanes:	56
Estadunidenses:	35
Austriacos:	22
Rusos:	21
Checoslovacos:	15
Holandeses:	14
Españoles:	11
Húngaros:	7
Polacos:	5

Todo lo cual quiere decir que los italianos son, en la historia de la *Británica*, el 19% de la música importante, y que alemanes y austriacos suman sólo el 16%. Preguntémoslos, a la luz de la lista enciclopédica: ¿hay más compositores importantes en los Estados Unidos que en Austria? ¿De veras es Inglaterra el segundo país en importancia en cuanto a la producción de compositores de prestigio? Para resolver cualquiera de estas dudas, consulte otras fuentes, que quizá le darán respuestas contradictorias y vagas. Para completar lo referente a la lista obtenida de la *Enciclopedia Británica*, digamos que debajo de los polacos, hallamos compositores de otras nacionalidades, incluyendo escoceses e irlandeses, un rumano (sí, ése rumano), y, finalmente, un mexicano, en la persona de Carlos Chávez (1899-1978).

La inconsistencia de los resultados de

estas breves exploraciones músico-numéricas demuestra lo poco confiables que son las estadísticas en este tipo de cuestiones, pero sobre todo, demuestra cuán subjetivo es el decidir qué compositores son importantes, y cuáles no lo son. Para documentar el asombro: los compositores franceses son los únicos que aparecen entre los tres primeros lugares en las tres listas elaboradas. ¿Será Francia el país más musical de la historia? ¿O será Italia, como parece afirmarlo la *Enciclopedia Británica*? ¿O serán los países germánicos, como parece demostrarlo más la calidad que la cantidad?

Dejemos estas dudas en el aire, y digamos ahora que, ya que han sido pasadas las 26 000 páginas de la *Británica*, bien vale la pena obtener algunos otros datos estadísticos curiosos sobre los compositores citados ahí. Por ejemplo, las familias musicales. Es un hecho históricamente



comprobado que el talento y la vocación musical suele darse por herencia, y no son pocas las familias musicales en la historia. Para muestra, aquí en México tenemos a la familia Bitrán. La *Enciclopedia Británica* nos informa que, entre esos 457 compositores citados, 42 vienen en familia, específicamente en 18 familias, de las cuales la más notable es la familia Bach de Alemania, cinco de cuyos ilustres miembros son citados por la *Enciclopedia Británica*. ¿Las otras familias musicales? Son éstas:

- Anerio, italianos, siglo XVI
- Couperin, franceses, siglo XVII
- Ferrabosco, italianos, siglos XVI y XVII
- Gabrieli, italianos, siglo XVI
- Gibbons, ingleses, siglos XVI y XVII
- Holborne, ingleses, siglo XVI
- Kozeluch, bohemios, siglo XVIII

- Lawes, ingleses, siglo XVII
- Marcello, italianos, siglo XVIII
- Muffat, alemanes, siglos XVII y XVIII
- Mundy, ingleses, siglos XVI y XVII
- Nevin, estadounidenses, siglos XIX y XX
- Sammartini, italianos, siglo XVIII
- Scarlatti, italianos, siglos XVII y XVIII
- Stamitz, bohemios, siglo XVIII
- Strauss, austriacos, siglo XIX
- Wesley, ingleses, siglos XVIII y XIX

Si se extraña por aquí una mención a la familia Mozart, es probablemente porque Leopold Mozart es considerado como un compositor mediocre, y no se le dedica un artículo especial; lo mismo sucede con Michael, hermano de Joseph Haydn.

Finalmente, para aprovechar al máximo la exhaustiva revisión musical de la *Enciclopedia Británica*, hagamos una más de las tradicionales preguntas retóricas: ¿cuál ha sido el siglo más prolífico en cuanto al surgimiento de compositores? La respuesta es evidente para cualquiera que esté pendiente de los compositores programados en las temporadas de las orquestas, grupos de cámara y recitalistas. Pero veamos la lista completa. Los 457 compositores citados en la *Enciclopedia Británica* se dividen por siglos de la siguiente manera, atendiendo solamente al año de sus respectivos nacimientos:

Siglo XII:	1
Siglo XIV:	3
Siglo XV:	18
Siglo XVI:	70
Siglo XVII:	68
Siglo XVIII:	77
Siglo XIX:	198
Siglo XX:	22

Traducido al argot estadístico tan en boga en nuestro tiempo, la lista anterior nos dice que el 43% de los compositores considerados como notables por la *Enciclopedia Británica*, nacieron en el siglo XIX.

Y para cerrar con broche de oro esta locura de numerología filarmónica, digamos que al siglo musicalmente más prolífico no le correspondió el nacimiento del compositor más prolífico. Los enterados parecen estar de acuerdo en que el compositor más prolífico de todos los tiempos (a menos que algún contemporáneo nuestro lo supere) ha sido Georg Philipp Telemann (1681-1767), quien compuso más música que su compadre Bach, su contemporáneo Händel y el señor Vivaldi juntos. La titánica labor de compilar un catálogo completo de la música de Telemann (a ser publicado por la firma Bärenreiter de Kassel) se inició hacia 1950, y más de un cuarto de siglo después, la labor estaba todavía inconclusa. ♦

Cine

ROBOCOP

EL DEFENSOR DEL FUTURO

Por Susana López Aranda

El futuro imperfecto...

En un futuro muy próximo y en una ciudad, una gran urbe como cualquiera, fragmentos de realidad que se cuelan a través del televisor, por las calles y entre líneas, permiten establecer la fehaciente existencia de un mundo caótico y en plena crisis.

Detroit, dentro de muy pocos años. La seguridad y vigilancia de la ciudad —y quizá del planeta en general— ha pasado a manos de la iniciativa privada. La OCP (Omni Consumer Products), un gran consorcio tecnocrático, domina el panorama: los multimillonarios contratos para la fabricación en serie de armas cada vez más sofisticadas, determinan las decisiones políticas. El viejo mundo, esas anticuadas ciudades con sus rascacielos construidos

